

Cadena de favores

Emilio Pérez de Armas

Graduado de la Facultad de Administración de Empresas de la Universidad del Pacífico con concentración en Marketing. Músico. Fundador de la banda de rock TK, profesor de Music Management en la Universidad del Pacífico y Presidente del Grupo Loyal Trust: Arte y Entretenimiento con Valor.



En estos tiempos en los que cada vez es más difícil que las personas se acerquen a la cultura, se debe entender que el arte es un potente y efectivo medio de transformación social. Desde mi posición de artista y administrador de empresas, estoy convencido de que el desarrollo de la expresión creativa está unido al desarrollo de un país. Creo que una nación crecerá más rápido en la medida que sus miembros consuman más arte. Es una relación

Una nación crecerá más rápido en la medida que sus miembros consuman más arte. Es una relación sencilla: mientras los artistas entiendan que deben ser empresarios de sus propuestas, harán que su arte sea más rentable

sencilla: mientras los artistas entiendan que deben ser empresarios de sus propuestas, harán que su arte sea más rentable. De esa forma, las personas considerarán al arte como un deber.

También se debe desterrar algunos mitos. Los artistas deben dejar de ser vistos como personas encerradas en un ghetto minusválido. Más bien, tienen que ser reivindicados dentro de nuestra sociedad. Por eso, yo, desde LoyalTrust, la organización que he fundado, deseo inculcar en las personas

la obligación de consumir arte, porque nos permite crecer como seres humanos y ser más productivos.

Siguiendo esa tendencia, LoyalTrust ha creado la CFJI (Cadena de Favores de Justas Inversiones). El objetivo es garantizar el crecimiento de nuevas propuestas artísticas. Es sencillo: si alguien tiene la posibilidad de ayudar a un artista, debe hacerlo. Y lo hará buscando siempre su desarrollo, explicándole en qué debe invertir y planteándole como honorario una suma justa y noble. Jamás se debe abusar de él ni de su situación. El beneficio, en primer lugar, será el crecimiento del artista, pero después ese mismo artista deberá ayudar a otro, y ese nuevo a otro como una «bola de nieve» de buenas intenciones. Así comienza, entonces la denominada CFJI y se genera un compromiso entre sus miembros.

Es imprescindible mencionar que los artistas deben comprender que es necesario invertir para que sus propuestas avancen. Esto permitirá que los proyectos crezcan y se desarrolle el mercado sobre la base de las pequeñas inversiones hechas. Además, de esta manera, se profesionalizará el medio y, por ende, a mayor cantidad de arte, habrá un mayor consumo de arte. La conclusión de todo esto es sencilla: el desarrollo del arte está en manos de los artistas. Ellos deben convertirse necesariamente en empresarios. ■